ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208

Queridas hermanas:

Después de una larga vida paulina, colma de experiencias y de entrega, a las 18,40 de ayer, en el reparto San Raffaele de Albano, se ha adormentado dulcemente en el Señor nuestra hermana

LALLAI PASQUALINA SOR ELIGIA
Nacida en Sant'Andrea Frius (Cagliari) el 19 de septiembre de 1914

Faltaban sólo dos meses para llegar al siglo de vida y todo parecía prever que, a pesar de la salud extremamente frágil, Sor Eligia, con su energía y voluntariedad llegaría a la meta deseada. Casi ya no podía hablar, pero cuando las hermanas le recordaban el tiempo vivido junto a Maestra Tecla, se sentía con fuerza y exclamaba: « ¡Cuánto me ha amado!».

Entró en la Congregación en la casa de Cagliari, el 17 de mayo de 1936, a los veintidós años de edad, trayendo consigo una dote de sentido de responsabilidad y la habilidad de desempeñar todo tipo de servicio, especialmente el de la costura. El párroco, al presentarla, escribía: «Es una discreta modista, por lo tanto inmediatamente podrá producir en beneficio de la casa». Emitió la primera profesión en Roma, el 19 de marzo de 1943, después de haber vivido algunos años de "propaganda" en las comunidades de Grosseto, Cagliari y Nuoro, la comunidad a cuya fundación ella había contribuido mucho.

Después de la profesión fue enviada a Salerno en pleno clima bélico. En una relación del tiempo, Sor Eligia narraba la vida de la comunidad paulina bajo el bombardeo continuo, el desplazamiento hacia a las montañas y la salvación de cada hermana que tuvo algo de milagroso.

En 1945 regresó a Nuoro para la difusión y para desempeñar el servicio de superiora. Después inició una nueva experiencia, como centralinista de la Casa generalicia, que entonces residía en la casa "Divin Maestro" de Vía Ant. Pio. Fue un período memorable porque tuvo la ocasión de vivir junto a la Primera Maestra y de establecer con ella una relación, que ella definía "bellísima". Justamente en esos años, como chofer, tuvo la oportunidad de acompañar a Maestra Tecla y a Don Alberione en los frecuentes viajes a Albano. Sor Eligia recordaba con alegría aquel tiempo, pero sobre todo le agradaba contar con cuánto amor la Primera Maestra la había acogido y la había cuidado cuando, en 1956, tuvo que someterse a una difícil operación de hígado.

En 1966 prestó el servicio de superiora en Foggia y después se dedicó, con precisión y fineza, a trabajos de costura, pero también de cocina, en las comunidades de Milán, Alba, Génova, Cicogna y Rocca di Papa.

Desde 1981 se encontraba en la comunidad de Albano, donde por muchos años ha desempeñado, con cuidado y respeto, el servicio de sacristana en la capilla del Hospital, hasta que ha podido; después ha seguido entregándose en la costura de la comunidad y en la asistencia de las hermanas enfermas, dándoles de comer y preparando los alimentos apropiados a su condición. Amaba la vida comunitaria y estaba atenta a las necesidades de todas; de sus labios salían sólo palabras positivas, de edificación. Poseía un gran sentido de pertenencia y aprovechaba cada ocasión para expresar el agradecimiento por el don de la vocación paulina.

Desde hace aproximadamente siete años se encontraba en el reparto de las hermanas enfermas: era agradecida por cada visita, siempre positiva y pronta a recurrir a la fuente de los recuerdos para contar las maravillas que el Señor había realizado en su larga vida.

Agradecemos a Sor Eligia porque ha sido realmente una «mujer fuerte», la mujer fuerte magnificada en las páginas de la Escritura: la mujer fuerte orientada hacia los demás, olvidada de sí misma, la mujer que ha puesto toda su confianza en el Señor y se ha dejado llevar por Él por caminos aún no recorridos de una vocación que «tenía tanto de nuevo».

Con afecto.

Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 19 de julio de 2014.